

# Palpar la revolución cubana

*A hora misteriosa*

PUNTOS  
SOBRE LAS  
IES.... DE

**adelante**



El movimiento se demuestra andando. La Revolución Cubana quiere que personas de todas las filosofías políticas observen su desarrollo. No tiene nada que ocultar. Antes al contrario, desea que todos la vean porque con sólo palparla de cerca, no inventada por la campaña de papel de los periódicos, todas las mentiras caen como telas de araña barridas por la escoba de la verdad. Quienes no quieren que se palpe la Revolución Cubana tratan de imponerle tropiezos a los costarricenses que desean viajar a Cuba. Temen que se derrumbe la estatua de pies de barro de sus mentiras. En esta gráfica se ve al último grupo de costarricenses, de todos los partidos, que visitaron la isla maravillosa para el 26 de Julio.

## Presión patronal ante los ridículos aumentos de salarios recomendados por el Consejo

El Consejo Nacional de Salarios hizo entrega al Sr. Ministro de Trabajo de la recomendación para el nuevo decreto de salarios mínimos, que entrarán en vigencia el primer día de octubre de este año hasta el treinta y uno de setiembre de 1964, el martes 31 del mes en curso. El Consejo recomienda aumento de salarios para todas las actividades agrícolas, para el comercio y para algunas empresas industriales.

No hay datos concretos de los porcentajes de aumentos de salarios recomendados por el Consejo Nacional de Salarios, pero el diario La Nación ha informado que el aumento para los jornaleros es de un cinco por ciento y para el comercio y las empresas industriales favorecidas es de un diez por ciento. En industrias im-

portantes como la eléctrica, calzado, vestido, textiles, construcción, etc., los salarios quedan congelados por dos años más, si los trabajadores no se disponen a luchar porque sus salarios sean revisados.

No obstante lo ridículo que resulta el tal aumento de salarios, si se toma en cuenta el alto porcentaje en que se ha elevado el costo de la vida, los patronos y la prensa han intensificado su presión, ahora sobre el Ministro de Trabajo, para obligarlo a reducir aún más los "aumentos" de salarios o congelarlos totalmente. Por otro lado, los trabajadores han comenzado también a presionar al Ministro para que se aumenten los salarios en el porcentaje de la GCTC ha pedido al Consejo de Salarios.

## HABLO EL SAPO

Por PEDRO PORRAS.

Cuando comenzó la campaña del sapo V. P., en anuncios que pagó la agencia "Ante Lucem" por cuenta de la embajada americana, muchas personas, viendo las facciones del personaje, pensaron que era una campaña de la oposición venezolana.

Porque en realidad, el sapito se parece a Rómulo Betancourt como una peseta a otra peseta.

Lo que extrañaba eran las iniciales: V. P.— Pero cuando se supo la mano que allí andaba, la gente las tradujo fácilmente: "Vivísimo Pesetero".

Otros aficionados a la química, sabiendo que en la aleación de las monedas de 25 céntimos, no entra ahora ningún metal precioso, llevados de una pedantería científica, decían que V. P. significa "Vil Peseta".

Un polaco, con el trastrueque de palabras por defectos de la pronunciación, opinaba que V. P. podría ser: "Verraco Parato" o sea, a lo tico, chanchito barato.

Un cantinero, a quien lo tienen casi arruinado los créditos, opinaba, dolorido, que V. P. es sencillamente "Vale Perdido".

El campeón de pesas, nuestro admirado amigo don Vicente Pérez (V. P.) anda buscando al caricaturista para hablar un ratito con él.

V. P.; puede ser, cree un mal pensado, "Vuelan Parejo".

Pero los médicos, a su vez, claman que V. P. quiere decir "Vesícula Puñzada".

Al final el sapo habló por radio y alertó a la gente contra los "Vende Patrias".

Y agarró descuidados a los defensores en Costa Rica de la United, a los alcahuetes de la Compañía Nacional de Fuerza y Luz, a los sirvientes de la embajada americana, a los que quieren entregarle todo el valle de El General a la "Alcoa".

Sobre todo, la referencia a los sapos (esbirros) fue directa. . . . .

La metida de pata de la campaña del sapo entreguista, le va a costar a Peseta el puesto. Lo van a poner a volar.

O sea V. P.: "Vuelen a Peseta".

Después de que habló el sapo, el Pocho Telles le gritó a todos sus sirvientes: V. P.— O sea: "Vamos Perdidos".